

Representing the atmosphere of the place Arne Jacobsen's cemeteries

Representar la atmósfera del lugar Los cementerios de Arne Jacobsen

investigación
pp. 042-050

— Jaime J. Ferrer Forés

Resumen

A través de las acuarelas que el arquitecto danés Arne Jacobsen (1902-1971) realizara para ilustrar sus proyectos arquitectónicos, se propone un recorrido por varios proyectos donde confluye su temprano talento por el dibujo y su pasión por la naturaleza y el jardín. El artículo indaga en el diálogo entre naturaleza y arquitectura, pues en sus acuarelas se ilustra una de las claves más significativas de la sensibilidad del arquitecto danés: su apreciación estética de la naturaleza y su incesante y paciente búsqueda en la construcción del paisaje de la arquitectura. La obra de Jacobsen evoca la tradición del romanticismo nórdico y la influencia de Erik Gunnar Asplund y las arquitecturas clásicas que recorrerá en los numerosos viajes que realizará durante su trayectoria profesional.

Palabras clave: Arne Jacobsen, cementerio, paisaje, Alvar Aalto

Abstract

Through the study of the watercolors that the Danish architect Arne Jacobsen (1902–1971) created to illustrate his architectonic designs, this article presents an analysis through several projects in which his talent as a draftsman and his passion for nature and gardens converge. The article explores the dialogue between nature and architecture, as one can find in his watercolors one of the most important clues to understand the Danish architect's sensibility: his aesthetic appreciation of nature and his constant and patient exploration for the construction of the landscape of architecture. His work evokes the tradition of Nordic romanticism, Erik Gunnar Asplund's influence, and the classical architectures that he studied in the extensive travels he did during his career.

Keywords: Arne Jacobsen, cemetery, landscape, Alvar Aalto



Arne Jacobsen. Paisaje. Fuente: P. E. Tøjner, *Atlas. Arne Jacobsen akvareller* (Esbjerg: Aschehoug, 2002), 34

Arne Jacobsen y el paisaje

Las acuarelas de Arne Jacobsen describen minuciosamente el paisaje y son sus herramientas tanto "para alcanzar el estudio de la realidad como para adentrarse en el futuro".¹ En la acuarela de un paisaje, sin fecha, presenta un territorio difuso de límites imprecisos cuya dispersión geográfica fluye en una accidentada sucesión de cúmulos, quebradas, desmoronamientos y hendiduras. "Tenía una sensibilidad que captaba estos pequeños matices del paisaje a lo largo del día y durante las distintas estaciones".² Jacobsen trata de enfatizar la belleza natural de las condiciones de la geografía, interpretando la morfología del terreno mediante la minuciosa descripción de la acuarela. Su mirada lírica al paisaje estará implícita en su arquitectura.

En 1943, Jacobsen se exilia a Estocolmo donde, con la ayuda de Sven Markelius y Alvar Aalto, inicia una nueva etapa profesional caracterizada por el alejamiento de la ortodoxia funcionalista y por la síntesis de construcción tradicional, modernidad y contexto. Las primeras expresiones de esta nueva postura serán los Ayuntamientos de Aarhus (1937-1942) y Søllerød (1939-1942); se desarrollará con la reconstrucción de la posguerra durante los años cincuenta, que cristaliza en el edificio Jespersen (1952-1955) y en el Ayuntamiento de Rødovre (1952-1956), y culminará en las postrimerías de los años sesenta con la construcción masiva y la producción estandarizada.³

Las propuestas que presenta para la convocatoria de la revista *Hem i Sverige* constituyen las únicas referencias de su trabajo en el exilio, junto con la casa Munck en Arild (1944-1945) y los estampados textiles desarrollados junto a su mujer, Jonna Jacobsen, para Nordiska Kompagniet de Nyköping. La convocatoria del concurso demandaba el proyecto de una casa unifamiliar con jardín. Con el lema "25 April", su propuesta se caracterizó por el tratamiento de este último elemento. La perspectiva de la acuarela ofrece un punto de vista alto, donde se representa un ámbito del jardín: la casa, cuya cubierta protege los atributos de la vivienda, y el porche, pero también todas las plantas del jardín y los árboles de gran porte que rodean la casa con sus ramas y hojas, los cuales ilustran su pasión por la naturaleza. "*If I get a new life, I want to be a gardener*", afirmará Jacobsen.⁴

En la acuarela, la casa recibe una luz precisa donde la sombra correspondiente a la cubierta y al porche evoca un día soleado. Las ventanas que abren las habitaciones al exterior están cerradas y unos jóvenes ocupan el jardín. Ahí, imbuido en la ligereza de la primavera, se recibe el aire de la vida familiar, con los jóvenes que componen un delicioso instante de la vida cotidiana entre las flores. Mientras, en el camino unas personas se desplazan entre las cancelas de las casas.



Arne Jacobsen. Concurso de casa y jardín de la revista *Hem i Sverige*, 1943. Fuente: C. Thau y K. Vindum, *Arne Jacobsen* (Copenhague: Arkitektens Forlag, 2001)

Esta forma de representar la belleza de los —en apariencia— insignificantes motivos, la sincera presentación de lo íntimo, de lo modesto, de lo sencillo, evoca la obra del pintor danés Vilhelm Hammershøi (1864-1916), cuya mirada lírica registra la atmósfera del paisaje danés con una luz difusa, hiernal y fría, que se adentra en un territorio infinito de llanuras mondas, de surcos y escorrentías que fluyen hacia la costa. Las tierras de labor componen un medio que se diluye en el infinito, acotado por la cadena ondeante de tierras, en cuyas crestas resurgen las granjas primitivas enraizadas en el paisaje, donde se manifiesta la vida lánguida y desolada del mundo rural. En sus obras, una luz blanquecina y un silencio sobrecogedor reflejan el espíritu y las señas de identidad del mundo rural. Una imagen donde las costumbres, las ceremonias prosaicas, la lozanía de un mundo campesino ordenado, sencillo y silente se contempla en una mirada poética.

Construidas sobre la herencia de una tradición imperturbable, la obra de Hammershøi y la arquitectura de Jacobsen condensan la preocupación esencial del arraigo familiar y la proyección natural sobre los ámbitos cotidianos, y subrayan la correspondencia al medio geográfico de un mundo remoto y simbólico.

El concurso como laboratorio

Tras la finalización de la contienda, Arne Jacobsen interviene en varios concursos donde se mueve entre la tradición y la innovación plástica, en un camino que se dirige hacia la modernidad. Los concursos se convierten en un laboratorio en el que confluyen las experiencias precedentes al exilio con la reciente disciplina moderna inaugurando un nuevo tiempo en los años cincuenta donde desarrolla una vigorosa interpretación de la modernidad.

En las propuestas para los teatros en Fredericia y Randers de 1947 ensaya la adecuación de la modernidad al contexto.⁵ Mientras, la integración paisajística y la valoración geográfica fluyen en las propuestas para la capilla y el cementerio de Næstved (1948) y Lyngby (1951-1952). Con sensibilidad paisajística y talento plástico, los proyectos para el concurso del cementerio y la capilla de Næstved y Lyngby ilustran las referencias a la forma en la que se implantan los templos en la arquitectura clásica, en el modo en que aparecen sobre leves colinas fortaleciendo el vínculo profundo que relaciona arquitectura y naturaleza y dotando de un intenso sentido a estos espacios desde su esencialidad formal y su capacidad evocadora.

El concurso del cementerio y la capilla en Næstved

En 1948, Næstved Kirkegårdsbestyrelse convoca a un concurso para la construcción del cementerio y la capilla funeraria del cementerio del este de Næstved, en un terreno que se extiende sobre el declive de las tierras y los bosques que rodean la localidad.

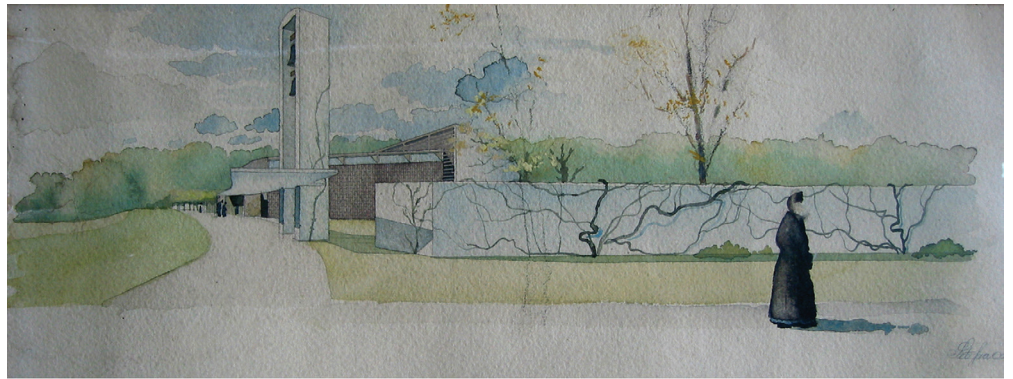
Con la identificación "24219", la ordenación del cementerio concebida por Arne Jacobsen, que obtiene el tercer premio, fluye sobre un paisaje abierto de caminos ceremoniales y áreas abiertas de vegetación que se extienden en un pequeño declive sobre las tierras de labor que circundan la localidad de Næstved.⁶

De una claridad macilenta, la luctuosa acuarela presentada por Jacobsen fluye con belleza desgarradora. El acerbo dolor y el ambiente de duelo y recogimiento pesan sobre la pendiente del terreno. Los rostros compungidos del cortejo fúnebre descienden por el lado norte de la capilla y doblan el recodo del camino ceremonial de ingreso donde la tierra queda impregnada del opaco y sordo tañido de las campanas.

De un modo imperceptible, el lento transcurrir del féretro depositado en el vehículo fúnebre subraya el ademán desolado del grupo y compone una estampa enlutada de afligido simbolismo. El solemne tañido de las campanas con acentos lúgubres amortigua el unánime llanto desgarrado. Mientras, la marcha cadenciosa del cortejo se desliza bajo la marquesina continua conducida por el vehículo fúnebre.

El itinerario ceremonial se dirige hacia el volumen de la capilla que emerge sobre el terreno, donde el hito de la torre escultórica y el tañido de las campanas congregan a la asamblea. Mientras, la levedad de la marquesina vincula el cuerpo de la capilla al campanario y establece una aproximación secuencial caracterizada por la percepción tangencial y el recogimiento. Frente a la verde pendiente donde se alternan los robles y las acacias, el hermetismo de la capilla se acentúa. La significación de la cruz orienta el ingreso a través de un cerramiento denso y material cuyas múltiples cruces sustraídas constituyen el plano de acceso.

La capilla se orienta hacia la pendiente yerma del cementerio y hacia el paisaje abierto que se diluye por el llano. La pendiente del terreno descende gradualmente y una trama regular de caminos discurre entre los adustos y afilados robles y las esbeltas acacias. Las condiciones naturales del terreno se acentúan y la naturaleza se



Arne Jacobsen. Perspectiva del cementerio y la capilla de Næstved, 1948. Fuente: Næstved Kirkegårde

convierte en el elemento continuo y central del cementerio, donde prevalece la imagen del jardín a la de éste último. Los ámbitos de enterramiento quedan delimitados por las pantallas vegetales de arte topiario y se adosan en los límites de la parcela estableciendo un área central abierta, donde los caminos alcanzan el destacado cuerpo de la capilla funeraria que se yergue sobre la masa del terreno.

El concurso del cementerio y la capilla en Lyngby

En 1951, el Ayuntamiento de Lyngby Taarbæk convoca al concurso para la ordenación del nuevo cementerio y la construcción de la capilla funeraria. La zona dispuesta es un amplio terreno caracterizado por dos pequeñas vaguadas que discurren en un área donde los ralos bosques coronan el horizonte y donde los canales fluyen hacia el entorno de los lagos de Lyngby y Bagsværd.⁷

Con la identificación "82109", la ordenación del cementerio concebida por Arne Jacobsen, que obtiene el tercer premio, se desarrolla en torno al paisaje de las vaguadas que surcan el terreno, estableciendo un itinerario ceremonial central donde sitúa el cuerpo de la capilla. La acuarela del conjunto presenta un cielo plomizo de tonos sombríos y opacos, desleídos entre la bruma, que se extiende sobre la naturaleza de la vaguada, donde la figura de la capilla se asoma en un reluciente blanco y se yergue sobre la masa del terreno. La acuarela presenta una vaguada de precipitaciones, húmeda y triste donde los árboles acorchados convocan una bruma pesada y blanca que se adhiere al fondo de la misma.

La ordenación del cementerio se presenta también mediante una acuarela. La plaza ceremonial, flanqueada por el pórtico de la capilla y por la vivienda de la custodia del cementerio



Arne Jacobsen. Ordenación y perspectiva del cementerio y la capilla de Lyngby, 1951-1952. La ordenación de las áreas de enterramiento mediante las cercas vegetales determina los ámbitos íntimos de las sepulturas. Fuente: Lynby Taarbaek Kommune

constituye el área de ingreso donde se acentúa la imagen de jardín en contraste a la apariencia de cementerio. De este modo, las áreas de enterramiento se establecen delimitadas por las cercas vegetales y se adosan, sobre la pendiente del terreno, a los límites de la parcela. Mientras, los caminos ceremoniales discurren entre las áreas de enterramiento, entre los robles de gran porte y las esbeltas acacias.

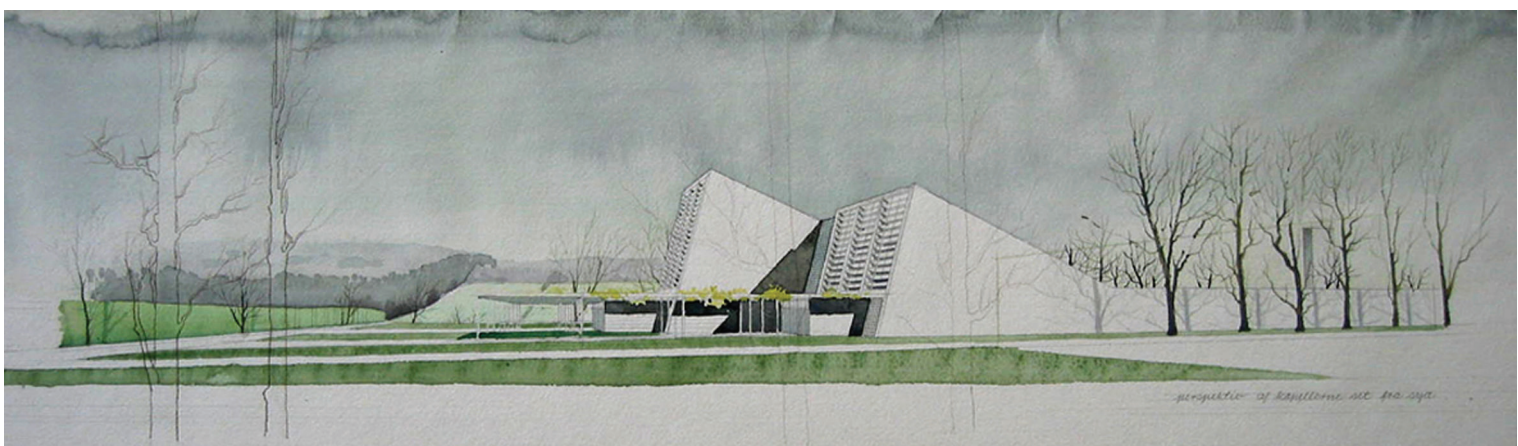
La configuración radiante de las dos vaguadas determina las áreas específicas de enterramiento, donde la naturaleza rítmica del terreno extiende

las sepulturas en terraplenes. Las cercas vegetales aíslan las áreas de las sepulturas del entorno inmediato y alternan su desgarradora configuración lineal con la sublime articulación de las cercas vegetales, donde los ámbitos íntimos de las sepulturas constituyen una memorable secuencia. En favor de la intimidad, las sepulturas yacen en los recintos vegetales y se establece un acceso protegido en esclusa que subraya el itinerario de los allegados.

Las áreas específicas de enterramiento se sitúan en la hondonada de las vaguadas, donde la cadenciosa topografía, las pendientes verdes, los lacios robles y las sombrías acacias hilvanan un itinerario paulatino y ceremonial entre las tumbas. Sobre el punto más alto de la hondonada, una corona vegetal eleva, en el vértice del desnivel, la activación de la memoria afligida y convoca un recinto para la meditación que alude tanto al paisajista danés Carl Theodor Sørensen (1893-1979) como a la colina de la meditación del cementerio sur de Estocolmo de Erik Gunnar Asplund y Sigurd Lewerentz.

Los caminos ceremoniales circundan las áreas de enterramiento y la capilla funeraria. La acuarela describe con intensidad cómo la pendiente verde y vacía, flanqueada por las cercas vegetales que resguardan los ámbitos de enterramiento, puntuada por frondosos robles, desciende sobre el ámbito ceremonial del cementerio y se extiende al norte sobre las difusas tierras del horizonte. El paisaje lejano de la vaguada y la ladera coronada de bosques ralos constituyen el paisaje donde el cementerio se proyecta.

Con la identificación "39158", la capilla funeraria concebida por Arne Jacobsen obtiene también el tercer premio. La acuarela muestra el itinerario ceremonial abierto a la visión panorámica del paisaje, enmarcado por las cercas vegetales que ocultan las áreas de enterramiento y subrayado por la levedad del pórtico. La perspectiva enfatiza el deslizamiento y el perfil asimétrico de las cubiertas, que como prolongación del muro del recinto, coronan las capillas funerarias. Esta aproximación gradual y tangencial alude al itinerario ceremonial concebido por Asplund en el crematorio del cementerio sur de Estocolmo, donde el pórtico de la capilla principal, como culminación del recorrido procesional, convoca la solemnidad de un atrio clásico.



Arne Jacobsen. Perspectiva de las capillas funerarias del cementerio de Lyngby, 1951-1952. Fuente: Lynby Taarbaek Kommune



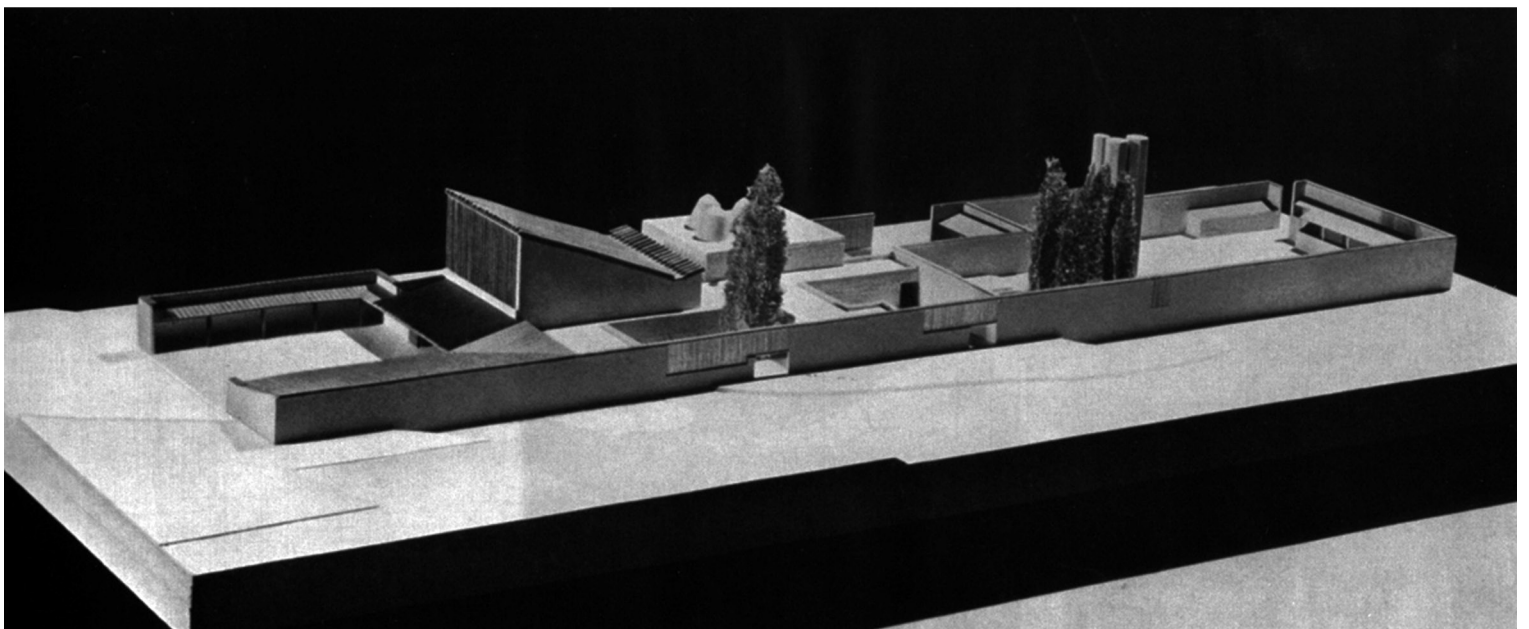
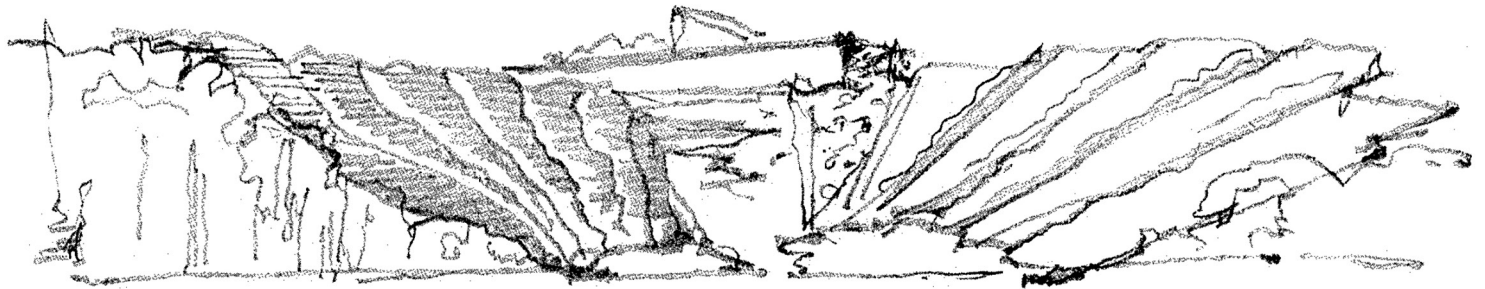
Arne Jacobsen. Perspectiva interior de la capilla funeraria de Lyngby, 1951-1952. Fuente: Lynby Taarbaek Kommune

El pórtico de las capillas, que adquiere la levedad de una pérgola donde crece la vegetación, ordena el deslizamiento de los dos cuerpos y establece un ámbito de retención y recogimiento que orienta a las ceremonias hileras del cortejo frente a la puerta de la capilla.

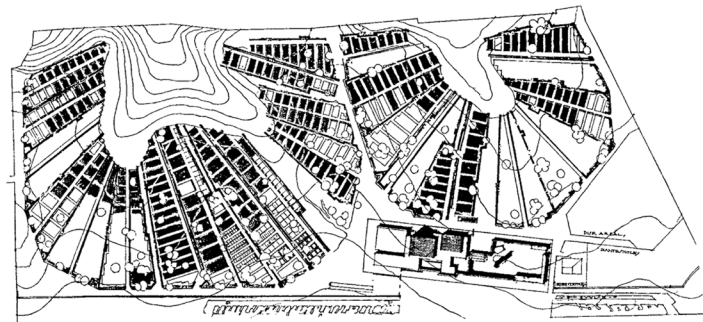
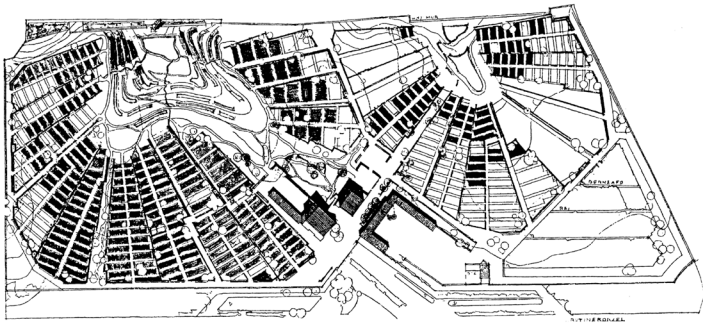
El conjunto se inscribe en un rectángulo de 63 x 38 m, en el que los cuerpos de las dos capillas se deslizan sobre las piezas que albergan las instalaciones y los servicios. La composición alude al deslizamiento y a la yuxtaposición volumétrica ensayada en la vivienda unifamiliar y a la cubierta tendida que proyecta para el pabellón del puerto deportivo en Vejle (1949) y construye, a continuación, en la concisa casa Simony en Holte (1950).⁸

La aproximación secuencial y la percepción gradual del ámbito de la capilla acompañan al recogimiento de los fieles y a la revelación progresiva de la cubierta que se inclina sobre el ámbito donde yace el catafalco. La perspectiva desde el interior convoca la luctuosa presencia de la afligida en un hermetismo aliviado por la naturaleza exterior, filtrada a través de la celosía que prolonga la levedad del pórtico de acceso.

Mientras las capillas se extienden, con el pórtico, hacia el ámbito ceremonial, en el área posterior, delimitado por una pérgola, el cuerpo del programa administrativo y del crematorio establece dos patios para la acogida de los cortejos fúnebres. Una arqueada cubierta, que revela la dramática retracción del mundo subterráneo, corona la sorda arquitectura del cuerpo



Alvar Aalto y Jean-Jacques Barué. Croquis y maqueta de la ordenación del cementerio y capilla "B". Fuente: A. L. Fernández, *Alvar Aalto: propuesta para el concurso del Cementerio de Lyngby, Dinamarca 1951-1952* (Madrid: Rueda, 2004)



Alvar Aalto. Planta de la ordenación del cementerio y capilla "A" y "B". Fuente: A. L. Fernández, *Alvar Aalto: propuesta para el concurso del Cementerio de Lyngby, Dinamarca 1951-1952*

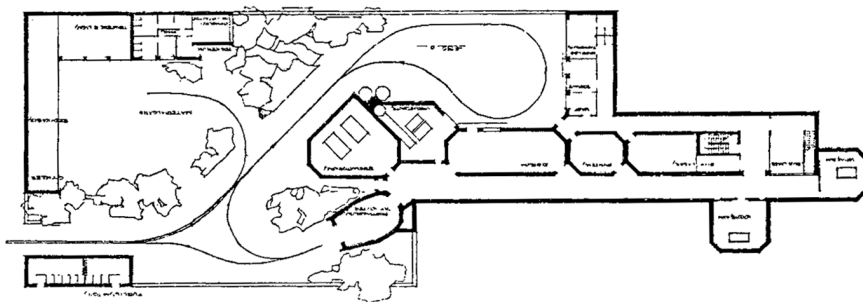
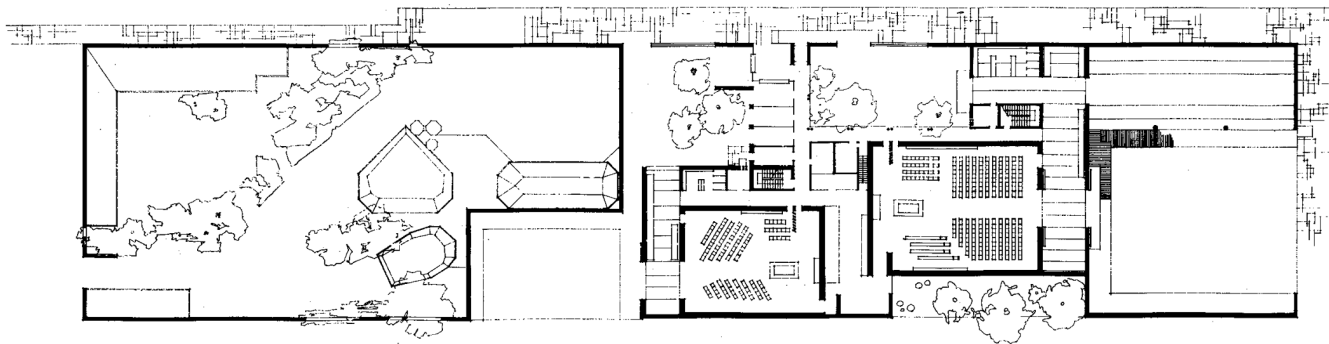
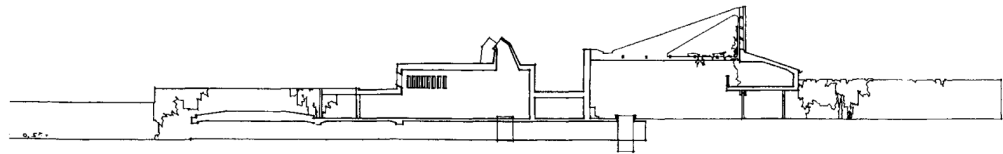
del crematorio y se contrapone a la nítida volumetría tallada de las cubiertas de las capillas. Mientras, el cuerpo de la chimenea se yergue sobre la continuidad de las cercas.

El valle de las sepulturas

El proyecto de Alvar Aalto y Jean-Jacques Barué para el cementerio de Lyngby comparte con la propuesta de Jacobsen la valoración geográfica del emplazamiento y la subordinación al entorno de las vaguadas. En el proyecto de Aalto y Barué la configuración radiante de los lugares de enterramiento discurre sobre la suave curva de las dos vaguadas, enfatizando las condiciones naturales del terreno.

Entre la ladera y el paisaje lejano, las vaguadas se transforman en los valles de las sepulturas que culminan con la presencia memorable del cuerpo de la capilla. Desde un punto de vista similar, en el croquis de Alvar Aalto, el conjunto del terreno se realiza para enfatizar la presencia del cuerpo de la capilla en lo alto del paisaje fluctuante, atribuyéndole connotaciones clásicas.

En la propuesta para la capilla funeraria se presentan dos alternativas.⁹ En la opción "A", los cuerpos de las capillas se desarrollan centrífugamente en tor-



Alvar Aalto y Jean-Jacques Barué. Plantas y sección de la capilla «B». Fuente: A. L. Fernández, *Alvar Aalto: propuesta para el concurso del Cementerio de Lyngby, Dinamarca 1951-1952*

no a una plaza de acceso que comunica con los dos valles de las sepulturas. En la opción "B" todo el programa está reunido en un recinto "*città dei morti*" articulado en torno a patios y orientado tangencialmente sobre el cauce de la vaguada.

El orden de la planta superior con el deslizamiento de las capillas y la articulación de los patios se desvanece en el nivel inferior del crematorio. En esta cámara enterrada que contiene el aspecto funcional del crematorio, los muros revelan un estado de pertenencia a la tierra, de retracción que caracteriza el estado convulso del mundo subterráneo. El crematorio se extiende como una cava bajo la rasante de las capillas y se conecta únicamente por medios mecánicos que hacen descender dramáticamente el féretro

hacia el mundo subterráneo. El horno y las dependencias del crematorio se deslizan por debajo del cuerpo de las capillas para extenderse sobre el patio de este edificio, donde aflora su geometría fluida y convulsa y emerge el conjunto de las tres chimeneas.

Conclusión

La controversia y el debate sobre el resultado del concurso, en el que las propuestas de Arne Jacobsen, Alvar Aalto o Jean-Jacques Baruéll quedan relegadas ante la propuesta de Henrik Iversen y Harald Plum, culminan en una exposición celebrada en 1952, donde Jacobsen, descontento con el fallo del jurado y de perder el concurso frente a unos antiguos colaboradores suyos, promoverá

la realización de la maqueta de la versión "B" de la capilla de Alvar Aalto.

Tras el desencanto del concurso de Næstved y Lyngby, el 13 de octubre de 1956, Arne Jacobsen visita la capilla de Ronchamp de Le Corbusier y realiza una acuarela desde el camino, en la cual señala el recorrido enlutado de unas figuras que ascienden ceremonialmente bordeando el camino y llegan al cuerpo iluminado de la capilla.¹⁰ Para Jacobsen, "*Le Corbusier is simply a genius, and he frequently treats architecture like an entirely free art form. He has, after all, built a church composed completely freely with a view to form, space, materials [...]*". La arquitectura es, para Jacobsen, "el conocimiento de la técnica y la sensibilidad hacia el lado artístico de la materia"¹¹



Arne Jacobsen. La capilla de Ronchamp de Le Corbusier, 1956. Fuente: P. E. Tøjner, *Atlas. Arne Jacobsen akvareller*, 64

Este recorrido a través de las acuarelas del proyecto del cementerio de Næstved y Lyngby de Jacobsen permite ilustrar tanto su talento como acuarelista, como la noción de proyectar “en consonancia con la atmósfera del lugar”,¹² que será una constante en su trayectoria profesional. A través de las acuarelas, Jacobsen trata de comprender el lugar y activarlo con la arquitectura. Su arquitectura no sólo trata de capturar el paisaje sino que pretende introducir la resonancia del sitio en el proyecto para reconocer su belleza, y a través de los vínculos que establece el proyecto, el emplazamiento se revela y se activa. Estos vínculos con la naturaleza, que Louis Kahn denomina “arquitecturas de conexión”, son el antepatio, el patio, el porche, la plaza, los cuales establecen un sistema que proporciona, mediante los itinerarios y los recorridos, una liturgia del acceso al proyecto. Se ilustra así, en definitiva, cómo el arquitecto encuentra la arquitectura de la mano de la naturaleza. Con sensibilidad hacia el lugar y su atmósfera, en Næstved establece un diálogo situando la capilla al modo clásico sobre la leve colina sin eludir la confrontación con el sitio y propiciando un sistema de relaciones con el sitio para vincularlo con el medio. En Lyngby, Jacobsen concilia la sensibilidad paisajística del cementerio con la factura plástica de la capilla, vincula el lugar con la ceremonia enlutada y culmina en un interior donde las superficies despojadas y la claridad filtrada convocan lo inconmensurable.

Notas

1. Félix Solaguren-Beascoa, *Arne Jacobsen. Dibujos 1958-1965* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2002), 21.
2. Lisbet Balslev Jørgensen, “Arne Jacobsen 1902-1971”, 2G 4 (1997), 4.
3. Carsten Thau y Kjeld Vindum, *Arne Jacobsen* (København: Arkitektens Forlag, 2001).
4. Carsten Thau y Kjeld Vindum, “Tonalties-Weightlessness, Patterns, Botany”, en *Arne Jacobsen. Absolutely Modern* (Humblebaek: Louisiana Museum of Art, 2002), 68.
5. Tobias Faber, *Arne Jacobsen* (Milán: Edizioni di Comunità, 1964).
6. El primer premio se otorga a la capilla apuntada de Hans Chr. Hansen y Viggo S. Jørgensen, el segundo premio a Kai Børgen Nielsen, el tercer premio a la capilla funeraria presentada por Arne Jacobsen, y una mención a la capilla concebida por H. E. Klithøj y H. C. Friis Jensen. Asimismo, el jurado, compuesto por C. Th. Sørensen y Mogens Lassen, concede el primer premio a la concisa sucesión de hexágonos que establece las áreas de las sepulturas presentada por Georg Boye y Knud Preisler, mientras las propuestas para la ordenación del cementerio de Hans Frederiksen y Magnus Stephensen reciben el segundo y el tercer premio, respectivamente.
7. Dividido en dos partes independientes que comprenden la realización de la capilla y la ordenación del cementerio, la convocatoria recibe 64 propuestas, y el jurado –compuesto por los arquitectos daneses Johan Pedersen, Einar Graae, Elliot Hjuler, los paisajistas Georg Georgsen y Inger Ingwersen y con el finés Aulis Blomstedt– otorga el primer premio al proyecto del cementerio de Henrik Iversen y Harald Plum, el segundo premio a Edith y Ole Nørgaard, el tercero se concede a la propuesta de Arne Jacobsen y Knud Lautrup-Larsen, mientras se asigna un accésit a la propuesta presentada por Alvar Aalto y Jean-Jacques Barué. Asimismo, se concede el primer premio a la capilla funeraria presentada por Henrik Iversen y Harald Plum, el segundo premio a la capilla “B” de las dos variantes que presenta Alvar Aalto y Jean-Jacques Barué, mientras el tercer premio se otorga a la capilla presen-

tada por Arne Jacobsen y Knud Lautrup-Larsen. “Resultatet af konkurrencen om en centralkirkegård med tilhørende kapelanlæg for Lyngby-Taarbæk kommune”, *Arkitekten Ugehæfte* 19 (1952).

8. Johan Pedersen, *Arkitekten Arne Jacobsen* (Copenhague: Arkitektens Forlag, 1957).
9. Ángel Luis Fernández, *Alvar Aalto: propuesta para el concurso del Cementerio de Lyngby, Dinamarca 1951-1952* (Madrid: Rueda, 2004), 35.
10. Poul Erik Tøjner, *Atlas. Arne Jacobsen akvareller* (Esbjerg: Aschehoug, 2002), 34.
11. Arne Jacobsen, “Las nuevas ideas son siempre criticadas”, *Politiken* (28 de febrero de 1971), en Félix Solaguren-Beascoa, *Arne Jacobsen* (Barcelona: Santa & Cole, 1998), 203.
12. Lisbet Balslev Jørgensen, “Arne Jacobsen 1902-1971”, 2G 4 (1997), 15.

Referencias

- Balslev Jørgensen, Lisbet. “Arne Jacobsen 1902-1971”. 2G 4 (1997).
 Faber, Tobias. *Arne Jacobsen*. Milán: Edizioni di Comunità, 1964.
 Fernández, Ángel Luis. *Alvar Aalto: propuesta para el concurso del Cementerio de Lyngby, Dinamarca 1951-1952*. Madrid: Rueda, 2004.
 Jacobsen, Arne. “Las nuevas ideas son siempre criticadas”, *Politiken* (28 de febrero de 1971), en Félix Solaguren-Beascoa. *Arne Jacobsen*. Barcelona: Santa & Cole, 1998.
 Pedersen, Johan. *Arkitekten Arne Jacobsen*. Copenhague: Arkitektens Forlag, 1957.
 Solaguren-Beascoa, Félix. *Arne Jacobsen. Dibujos 1958-1965*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2002.
 Thau, Carsten y Kjeld Vindum. *Arne Jacobsen*. København: Arkitektens Forlag, 2001.
 ———. “Tonalties-Weightlessness, Patterns, Botany”, en *Arne Jacobsen. Absolutely Modern*. Humlebaek: Louisiana Museum of Art, 2002.
 Tøjner, Poul Erik. *Atlas. Arne Jacobsen akvareller*. Esbjerg: Aschehoug, 2002.

Jaime J. Ferrer Forés

Doctor, arquitecto y profesor agregado,
 Departamento de Proyectos Arquitectónicos
 Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
 Universitat Politècnica de Catalunya
 ✉ jaime.jose.ferrer@upc.edu



XX Bienal Panamericana
de Arquitectura de Quito 2016:
GANADORA BITÁCORA ARQUITECTURA

En la categoría F:
Publicaciones Periódicas Especializadas

